

LA OBRA DE DIOS DEL AVENTAMIENTO

POR

Barbara Samuel

Quiero compartir con ustedes a partir del trato de Dios en mi Corazón. Este trato ha sido periódico, fuerte, interno y yo lo he identificado como "la obra de Dios del aventamiento". Ahora la palabra "aventar" significa separar, remover algo no deseado o indeseable. Y generalmente es hecho por medio de lanzar, tirar, exponiendo el grano en el aire para que esa materia de desecho sea eliminada. Así que esta obra del Señor que yo estoy experimentando es inquietante y perturbadora, y no es algo que disfruto. Pero me he dado cuenta en la medida que avanzo con El Señor que esta obra es absolutamente necesaria porque lo que El Señor está haciendo es separando elementos deseado y no deseados-EN MI! Esto no es una obra externa – en el mundo, en las circunstancias en la tierra: si no que esto es Su obrar en mi para Su Propósito. Y como inquietante y difícil que es para nosotros los creyentes someternos a este tipo de trato, debemos de entender que El Señor tiene el derecho de hacer esto. Yo no estoy hablando de castigo o condenación, El Señor simplemente está purgando y purificando a aquellos que son suyos.

Muchas veces yo pienso que fallamos en entender los tratos de Dios, y aun pelear en contra de ellos porque

nosotros vemos las cosas desde una perspectiva carnal, natural y egoísta: y fallamos en reconocer nuestra verdadera relación con EL. Solo en la medida en que nosotros verdaderamente vengamos a entender que le pertenecemos, que somos suyos y que no tenemos vida sino El es que podremos abrazar esta obra del Señor y permitirle a el que lleve a cabo su propósito en nosotros. Por eso es que es muy importante que nosotros lleguemos a la perspectiva de Dios de La Salvación, de Novedad de Vida En Cristo – de todas las cosas -, y no tratando de entender La Verdad Espiritual de acuerdo a nuestra comprensión natural y deseos carnales. Pablo reconoció lo que somos por medio de la obra de la cruz: No nos pertenecemos! 1 Corintios 6:19: ¿Acaso ignoran que el cuerpo de ustedes es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y que recibieron de parte de Dios, y que ustedes no son dueños de sí mismos? ²⁰Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios. **Esto no es simplemente una doctrina bíblica que citamos, sino que Dios desea que esto sea un conocimiento vivencial al que debemos de llegar, y que sea evidente en nuestro diario vivir. El desea que nosotros sepamos que nuestro propósito de estar unidos al Señor mientras estemos aquí en la tierra es glorificar a Dios – incluso viviendo en estos cuerpos carnales. Y contrario a muchas “enseñanzas cristianas” hoy, todo esto se trata d El y no de nosotros: que El tenga La Gloria y no nosotros!**

Pero para poder llegar a eso, El Señor obra internamente- en nuestros corazones – renovando nuestro corazón-nuestra mente y transformando nuestra alma para que nosotros aceptemos la naturaleza y carácter de Su Hijo que siempre y es el único que glorifica a Su Padre. Así es como El Espíritu de Dios

continúa obrando: en aquellos que están unidos como Uno con El En Su Hijo, a los que él ha llamado de acuerdo a Su propósito. Romanos 8:28-29: ²⁸Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito. ²⁹Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y la "obra del aventamiento" de la que yo estoy hablando es para ese propósito: ser conformados a la imagen de Su Hijo. Dios no busca nuestra vana, religiosa interpretación de lo que nosotros pensamos que es Jesús. El desea que La Vida de Su Hijo se manifieste en nosotros.

Así que es importante para nosotros entender que somos de Él y que El tiene el derecho de pasarnos por el "proceso del aventamiento". De esto se habla bellamente en Mateo 3 cuando Juan el Bautista estaba preparando la nación de Israel para que aceptaran al mayor: al Mesías al que ellos estaban esperando; Aquel que los bautizaría no con un lavado ceremonial de agua por los pecados como lo estaba haciendo Juan. Sino que este que era mayor los bautizaría con El Espíritu Santo y fuego. (Versículo 11). Pero luego John habla de una obra que haría con su mano para purgar la era. Mateo 3:12 Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

Cada vez que El Señor me lleva a través del proceso de "aventamiento" me recuerda este pasaje, y me sobrecoge pensar que intimo es todo esto para El Señor, y es exclusivamente Su obra. Este aventador es de Él, está en Su mano y El es El que limpia la era. Y luego en

este proceso de separar el trigo de la paja, El reúne Su trigo (esta parte, el grano donde está la vida de la semilla) en su granero. Pero luego el quema la paja

(Aquello que está seco, muerto e inútil) con su inextinguible fuego. Oro para que podamos ver el énfasis del espíritu en que es El, de Él, y que El tiene el derecho de ejecutar este procedimiento en aquellos que son suyos. “Nosotros” no somos los propietarios del “terreno” ni del “granero” para poner nuestro “trigo”! Y nuestro “aventador” y el procedimiento **de trillar** ciertamente no es tan efectivo como el de El!

Todo el proceso del “aventamiento” no es una actividad suave o dócil: y es preocupante para todo lo que tiene que ver con usted! Y cuando usted se somete al “proceso del aventamiento del Señor” usted nunca volverá a ser el mismo! El aventador para la trillar se refiere a una pala de madera usada para aventar el grano al aire. Pero primero el trigo fue golpeado, normalmente se golpea – para separarlo de la paja. El viento se llevara la frágil paja la cual no puede reproducirse ni servir para ningún otro propósito. En determinado tiempo protegió el grano hasta que llegara a su etapa de madurez, pero después debe de ser eliminado. Y en la medida que la paja es removida, el trigo caerá al piso para ser reunida por su dueño. Pero El Señor continúa con su obra: no solo separando el trigo de la paja, sino que después quemando la paja con su inextinguible fuego.

Yo he sido grandemente retada en la medida que considero esta obra del Señor en separar el trigo de la paja. Y yo no estoy hablando de separar creyentes de no creyentes como normalmente se considera "el trigo y la paja". Yo estoy hablando de una obra interna que Dios está haciendo en nuestros corazones para que su propósito pueda ser realizado en los suyos. Y debemos entender que Dios no está reuniendo la paja en Su granero. La paja en La Palabra de Dios siempre es vista como algo muy liviano e inútil, y algo que se debe de desechar.

Consideren estas escrituras.

Salmo 1: ⁴ Con los malvados no pasa lo mismo; izon como el tamo que se lleva el viento!

Salmo 35: ⁵ ¡Que sean como el tamo que arrebatara el viento! ¡Que el ángel del Señor los acose!

Isaías 5: ²⁴ Por eso su raíz será como la podredumbre; por eso su flor se desvanecerá como el polvo, así como la llama del fuego consume el rastrojo y la lumbre devora la paja, porque despreciaron la enseñanza del Señor de los ejércitos y desdeñaron la palabra del Santo de Israel.

Esta es la perspectiva de Dios pero nosotros por medio nuestro no podemos discernir correctamente la paja del trigo, y somos incapaces de separarlos claramente, Y creo que esto es algo en lo que realmente necesitamos ser conscientes, y apreciar esa obra del Señor que se

necesita para hacer esto en nosotros. La paja cubre el grano y toma su apariencia (¿imita el trigo?). Pero la paja es separada del grano y no tiene las características de vida como las que tiene el grano. Y yo creo que muy a menudo confundimos la paja del trigo en nuestras doctrinas religiosas y tradiciones. De lo que estoy hablando aquí son de "verdades sobre cosas espirituales" y Verdad Espiritual: de lo que suena como Realidad y Sustancia, pero es un pobre sustituto de LA VERDAD.

Y visto a La Luz de la Verdad de Cristo, todo el sistema del viejo pacto de la ley (Y adorar a Dios por una adhesión carnal a las reglas) puede ser vista como "la paja". Con Su (La Verdadera Semilla) venida ya no es necesario, y debe de ser eliminado para que La Verdad sea vista y de fruto de Vida y Justicia que Dios desea. Ahora es solo El Señor el que puede hacer esta separación, y es por eso que nosotros debemos de entender que es Su obra. Pero luego debemos de aceptar "la obra del aventamiento" de Dios y estar de acuerdo que la paja es inútil y que debe de ser eliminada. Yo creo que esto es algo por lo que El Señor pasó a Pablo. Ciertamente su posición en todo su mundo religioso fue perturbado y fue arrojado violentamente cuando el Señor se le apareció y se dio a conocer a Pablo. Pablo no volvió a ser el mismo! Pero Pablo le permitió al Señor ejercer Su derecho de tratar con el de esta manera. Le costó a "Saúl" su religión, pero Pablo gano LA VERDAD. Esto es el mismo problema que tiene

la nación natural de Israel. Aun después de la resurrección de Jesús como esa semilla (que cayó al suelo y murió), se aferraron a lo viejo y se negaron a dejar ir aquello que fue quitado (el viejo pacto) por medio de la cruz. Y nosotros hacemos lo mismo. Así que pienso que muy a menudo el Señor está tratando de darnos una mayor visión, mayor comprensión de La Verdad: anhelando deshacerse "de la paja" de nuestro conocimiento en parte de las que hemos hecho firmes doctrinas y nos negamos a deshacernos de ellas! Así que Dios inicia un proceso en el que nos incomoda, nos inquieta, nos presiona, nos funde - dándonos a conocer La Verdad para que permitamos que esta separación tome lugar en nuestros corazones. Pero estamos pegados a la "paja": pegados a nuestras "cubiertas transparentes religiosas" que se "parecen a Jesús" pero no son: ellas no son la sustancia de lo que Cristo es. Esto no es la obra del diablo: es la obra de Dios en nosotros! Esto es realmente una carga en mi corazón porque haciendo esto estamos negando al Señor en la medida que él obra en nosotros con su aventador.

Y aun más triste, he visto por El Espíritu que inclusive cuando le permitimos al Señor separar el trigo de la paja en nosotros - en nuestras doctrinas, en nuestra perspectiva, en nuestras actividades religiosas; a menudo todavía pasamos por una actividad completamente inútil de tratar de recoger la paja!! Intentamos recoger la vanidad! Perseguimos y tratamos de reclamar - para dios

(porque como “buenos cristianos” se lo ofrecemos a El!) aquello que ha sido separado para ser eliminado de El porqué no tiene ningún uso alguno. La “Realidad”, La Verdad ha venido: y el ya no recibe mas los tipos y sombras, por mas buenas intenciones de parte nuestra! Para mí esto es muy serio y ha sido un gran reto para mí. Y pienso que si somos muy honestos delante del Señor veremos que hacemos esto porque es “nuestra paja” que amamos y nos identificamos con ella. Pero sigue NO siendo Su Trigo, y El no va a reunir nada que no sea su trigo en Su granero! El Señor dijo que para lo único bueno que es la paja es para ser quemada – por medio de su fuego. Y esa obra consumidora del Señor nunca para porque El Señor desea que sea totalmente eliminada. Así que les imploro: cuando Dios haya hecho esta separación en nuestros corazones, no intente meter su mano en el fuego del juicio de Dios. (Separando lo que está vivo para Él y lo que está muerto) y tratar de recuperar la paja!! En la medida que El la ha separado, permítale consumirla completamente para usted: sabiendo que El es El único que puede hacerlo.

He hablado de esta “obra del aventamiento” como una obra del Señor, y debemos de entender que toma lugar por medio de su aparecer. Es hablado por Juan cuando Jesús primero comenzó a darse a conocer a Israel, y esta obra toma lugar en nosotros en la medida en que El continua y progresivamente aparece (dándose a conocer en nosotros como El es). Así que esta “obra de

aventamiento” no es una sola experiencia, sino un continuo obrar del Señor en nuestros corazones en la medida que El se revela a nosotros. Esta obra también fue hablada por el profeta Malaquías quien hablo a Israel 400 años antes de que Cristo viniera a esta tierra. Y quiero que vean que cuando fue profetizado que El vendría a Su *Templo*, a Su Casa, algo sucedería!

Malaquías 3:1-5

3 El Señor de los ejércitos ha dicho:

«He aquí, yo envío a mi mensajero, el cual me^(A) preparará el camino.»

El Señor, a quien ustedes buscan, vendrá de manera repentina, lo mismo que el ángel del pacto, en quien ustedes se complacen. Sí, ya viene. El Señor de los ejércitos lo ha dicho. ²¿Pero quién podrá resistir cuando él se presente? ¿Quién podrá mantenerse de pie cuando él se manifieste?^(B) Él es como un fuego purificador, como el jabón de lavaderos. ³Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas. ⁴Entonces las ofrendas de Judá y de Jerusalén volverán a ser gratas al Señor, como lo fueron en el pasado, en los años antiguos.

⁵El Señor de los ejércitos ha dicho:

«Yo vendré a ustedes para someterlos a juicio, y me dispondré a actuar como testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los perjurios y los explotadores, contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y contra los que no les hacen justicia a los extranjeros ni tienen temor de mí.

La pregunta es: ¿quién puede soportar el día (la luz) de su venida? ¿Quién (y que) permanecerá cuando el aparezca y de a conocer al prometido? El hombre en la carne, el hombre en su celo religioso no podrá permanecer en la casa de Dios cuando el aparezca! El

viene a limpiar, refinar, y purificar a aquellos que están en la casa – los suyos, pero esta obra del Señor es para Su propósito. **Versículo 3:** Para (la palabra “para” denota propósito) ellos tenían que ofrecerle al Señor Lo Que Él deseaba. Y en la medida que El obra esta limpieza, esta obra de aventamiento en su propia – separando lo deseable de lo indeseado – luego, **versículo 4:** las ofrendas serán gratas para El Señor! La “paja” ha sido removida y ahora la sustancia del “trigo” permanecer y será grata para El Padre.

Espero que podamos ver que necesaria es esta obra en este aspecto para agradar al Señor. **Versículo 5:** pero también por medio de comprender la perspectiva de Dios de “juicio”, esto trae consigo la decisión y la separación de cosas que Dios no tolera en su casa. Y todo esto toma lugar en su aparecer. El se da a conocer a sí mismo: El juzga, El separa, El reúne lo que l agrada a Él y elimina lo que no – en Su casa, para Su Gloria.

Creo que fue con este mismo deseo de satisfacer la voluntad del padre que Jesús entró físicamente en el templo de Su día en Jerusalén al comienzo de su ministerio terrenal. El sabía que era (aun en tipo y sombra) La Casa de Su Padre, pero los judíos lo hicieron “su templo” donde ellos observaban “sus fiestas”, como les agradaba a “ellos”. El vino en ese momento con un azote de cuerdas, su obra ahí fue un violento y deliberado “aventamiento” – y la remoción de hombres religiosos y sus acciones porque estaban profanando la

Casa de mi Padre. Juan 2:13-16: ¹³Estaba cerca la pascua de los judíos; y Jesús subió a Jerusalén,¹⁴y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. ¹⁵Entonces hizo un azote de cuerdas y expulsó del templo a todos, y a las ovejas y bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas, ¹⁶y dijo a los que vendían palomas: «Saquen esto de aquí, y no conviertan la casa de mi Padre en un mercado.»

Consideren cuán importante es esta obra para Dios. Jesús también tuvo que hacer esta purificación del templo una segunda vez cerca del final de su vida! Esto era Su Obra en Su Casa, Pero esta vez después de que expulsó al hombre, la Escritura dice que reunió a otros para sí mismo. Mateo 21:¹⁴Mientras Jesús estaba en el templo, algunos ciegos y cojos se acercaron, y él los sanó. Esto es la obra de “separar” y “reunir” de la que yo estoy hablando. La obra del Señor en medio de nosotros: abrázalo, y permitamos al Señor hacer lo que el necesite hacer en Su Casa. Realmente necesitamos entender completamente que es Su Casa y no la nuestra: donde El vive, y El tiene el derecho a esta obra en nosotros. Y a pesar de que esta obra es inquietante y perturbadora para nosotros, Dios lo hace con un corazón amoroso – deseando quitar cualquier cosa y todo que nos prive de experimentar la plenitud de nuestra maravillosa Relación de Salvación con El cómo suyos. Tal vez no veamos esto como un “castigo” pero si como un “entrenamiento” y “corrección” como habla el escritor de hebreos. Hebreos 12:5-11: y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige:

«Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,
ni te desanimes cuando te reprenda;

⁶porque el Señor disciplina al que ama,
y azota a todo el que recibe como hijo.»^(A)

⁷Si ustedes soportan la disciplina, Dios los trata como a hijos. ¿Acaso hay algún hijo a quien su padre no discipline? ⁸Pero si a ustedes se les deja sin la disciplina que todo el mundo recibe, entonces ya no son hijos legítimos, sino ilegítimos. ⁹Por otra

parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? ¹⁰La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. ¹¹Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.

El deseo del Padre es que la plenitud de La Vida que El nos ha dado (el fruto de justicia que es Cristo) sea experimentado por nosotros y sea hecho manifiesto en la tierra a través nuestro. Esto no se logra por medio de nuestros esfuerzos de auto-mejora religiosa, sino por Su Obra de aventamiento en nosotros! Así que permitámosle dejar que nos "arroje " y nos incomode para que pueda quitar y quemar todo lo que no es Cristo. Para que todo lo que El es pueda ser visto En Su Casa-en nosotros. Así que no despreciemos ni rechazemos esta obra del Señor en nosotros – todo para Su Honra y Su Gloria.

Amén.